

Las intoxicaciones agudas son una causa frecuente de asistencia sanitaria urgente extrahospitalaria y hospitalaria, llamadas telefónicas a centros de información toxicológica o consultas a bases de datos en Internet. El libro **“iTox: urgencias por intoxicación en el adulto y niño”** forma parte de un proyecto ambicioso de difusión de los conocimientos prácticos en toxicología clínica a través de las nuevas tecnologías denominado **“iTox”**. Dicho proyecto de educación médica e innovación educativa sigue las líneas apuntadas por la Sociedad Española de Educación Médica (SEDEM) y el Plan Bolonia. Las nuevas tecnologías (*smartphones*, tabletas, disponibilidad *on-line* o edición *Web*, códigos *bidi* y otras) permiten por un lado mantener viva y actualizada la información toxicológica y por otro, la accesibilidad desde cualquier lugar del planeta, en el caso de este libro en castellano a países hispanoparlantes de toda América Latina y España. Uno de los objetivos del proyecto **“iTox”**, que por el momento no podemos cumplir, es que se pueda acceder a toda la información que somos capaces de generar de forma libre y gratuita desde cualquier lugar del mundo, por lo que la figura del mecenazgo o la sponsorización tiene abierta una puerta con este proyecto.

En las páginas del libro y en las aplicaciones en *App Store* o *Android App* en *Google Play* se recoge en un formato protocolizado y de fácil manejo la experiencia acumulada en los últimos 20 años en un centro sanitario volcado en la asistencia al intoxicado, como es el Hospital Universitario Río Hortega y la Universidad de Valladolid con una pujante Área de Toxicología. Pero en el proyecto **“iTox”** han colaborado y colaborarán en sus futuras actualizaciones digitales y en papel autores miembros de distintos grupos y sociedades científicas. Quiero, por ello, expresar aquí mi gratitud a los autores del grupo SEMESTOX de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (SEMES), Sociedad Española de Medicina Intensiva Crítica y Unidades Coronarias (SEMICYUC), Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (SEMFYC), Asociación Española de Pediatría (AEP), Sociedad Española de Urgencias de Pediatría (SEUP), Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI), Sociedad Española de Farmacología Clínica (SEFC), Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria (SEFH) y otras.

En este libro y en las aplicaciones **“iTox”** se expone de forma práctica, concisa y fundamentalmente clínica, el conjunto de conocimientos que han de regir la toma de decisiones diagnósticas y terapéuticas ante este tipo de enfermos. En todos los casos, partiendo de esas bases teóricas, el tratamiento concreto un paciente

intoxicado habrá de individualizarse, siendo el sentido común y el juicio clínico del médico quien priorice dicha toma de decisiones. Pero el proyecto también quiere crear una forma de hacer toxicología clínica que estoy seguro nuestros sucesores y discípulos en la medicina extrahospitalaria y hospitalaria continuarán gracias a lo que hayan podido aprender de nosotros.

La historia de todo proyecto editorial está llena de agradecimientos. En este prefacio quiero mostrar mi reconocimiento y gratitud a una serie de personas e instituciones que permitieron y/o me ayudaron a alcanzar mis objetivos en mi trayectoria como toxicólogo clínico. En primer lugar al Dr. Santiago Nogué, autor del prólogo, de quien aprendí parte de lo que sé sobre toxicología clínica y la seriedad, honradez y coherencia que un clínico debe tener. A los doctores Lewis R. Goldfrank y Robert S. Hoffman de la *New York University School of Medicine y Bellevue Hospital Center* de *New York* gracias a los que aprendí la importancia de una buena toxicología clínica en la medicina de emergencia del adulto y el niño. No quiero olvidarme aquí de mis compañeros del Hospital Universitario Río Hortega, quienes me transmitieron y transmiten por ósmosis diaria, su bagaje clínico y quienes creyeron y creen en mí, a la hora de tomar decisiones con los enfermos intoxicados. Instituciones como la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid y su Decano (Prof. Ricardo Rigual Bonastre) o los gestores del Hospital Universitario Río Hortega, han impulsado el desarrollo de la toxicología clínica docente y asistencial. Sin su ayuda no habríamos llegado donde hemos llegado.

Agradezco la inestimable ayuda que han prestado todos los que han colaborado como autores de contenidos, vídeos o revisiones actuales o futuras. Es obligado también hacer mención primero a Adalia y a su Directora Médico, Elena Gómez Planas, quien creyó en este proyecto y sin cuya ilusión y profesionalidad no habría sido posible desarrollarlo en unos tiempos de crisis e incertidumbre. En segundo lugar, a la Fundación Española de Toxicología Clínica (FETOC) y a sus patronos, quienes avalan científicamente este proyecto y finalmente al Dr. Santiago Nogué y al pediatra Santiago Mintegi Raso por permitir el libre acceso a sus textos de intoxicaciones a través de las Web de FETOC y SEUP.

Por último, agradecer fundamentalmente a mi mujer y mis hijos, a quienes dedico este libro, su infinita comprensión por las veleidades de este enamorado de la toxicología clínica.

A todos y a sus lectores, muchas gracias

Antonio Dueñas-Laita